

OBITUARIOS

>ROSE DIRECTOR FRIEDMAN

El alma gemela de Milton Friedman

PABLO RODRÍGUEZ SUANZES
Cuando en 2002 George W. Bush organizó un homenaje especial por el 90 cumpleaños del economista y premio Nobel Milton Friedman aseguró que su mujer, Rose, era «probablemente la única persona que alguna vez logró ganar una discusión con Milton». Un bonito cumplido, pero seguramente una gran verdad también.

Los que conocieron bien a la pareja suelen dar fe de ello, pues Rose Friedman fue una relevante economista y activista, con una gran capacidad para el análisis, la reflexión y la defensa de las libertades que prefirió trabajar por sus ideales antes que lograr reconocimiento y fama.

La esposa del Nobel siempre defendió el liberalismo frente al keynesianismo

David Brooks, columnista de *The New York Times*, los describió acertadamente una vez como una pareja de «frikis de la economía». Tanto por su desmedida afición, que les llevaba asegurar que una perfecta noche de verano incluía el análisis de datos junto a una hoguera, como porque, como pareja, fueron el modelo a seguir.

La vida de uno no puede entenderse sin la del otro. Milton, la figura más importante del liberalismo en el último tercio del siglo XX, falleció en 2006. Rose, su inseparable esposa, colaboradora y alma gemela sólo le pudo sobrevi-

vir tres años, y falleció el pasado día 18 de un ataque al corazón en su residencia de California.

Rose Director Friedman fue muchas cosas en su vida, pero si por algo destacó es por la defensa del libre mercado, con una vehemencia incluso superior a la de su célebre marido. Quizás porque su familia conoció de primera mano la diferencia entre libertad y tiranía.

Rose nació en 1910 o 1911 en lo que ahora es Ucrania, pero sus padres, de origen judío, emigraron a Estados Unidos cuando ella tenía sólo dos años. Criada en Oregón, la ya por entonces brillante estudiante terminó la carrera en la prestigiosa Universidad de Chicago, en la que también comenzó su doctorado en Economía.

Precisamente allí, en el campus, conoció en 1932 a Milton, con el que se casaría seis años después. Desde entonces, y si bien fue la mitad menos visible del matrimonio, Rose Friedman desarrolló sus mayores esfuerzos intelectuales. Primero como *sparring* de su marido, con el que nunca dejó de discutir. Y más tarde como coautora de varios libros. Uno de ellos, *Libertad de elegir*, convertido también en serie de televisión, se convirtió en un éxito absoluto, y catapultó a la fama a la pareja en todo el mundo.

En él, los dos economistas defendían la superioridad de los mercados y la libertad de elegir de los ciudadanos en todos los ámbitos de la vida, renegando de la intervención estatal. Una postura difícil de mantener en el clima *poskeynesiano* de la posguerra.

Sin pudor, ella aseguraba ser «lo suficientemente inteligente como para saber que Milton era más in-



AP

teligente», pero ello no le impedía reclamar «el 50%» de lo que su marido alcanzó en vida.

En 1996, la pareja estableció la Rose and Milton Friedman Foundation, una organización sin ánimo de lucro para extender una de sus ideas más recurrentes, la de los cheques escolares. «La mejor forma de mejorar la calidad de la educación primaria y secundaria es dar a todos los padres la libertad de elegir las escuelas más apropiadas para sus hijos», rezan sus estatutos.

Muy unidos tanto en lo sentimental como en lo ideológico, la propia Rose reconoció que sólo habían mantenido posturas diametralmente opuestas en un tema de importancia: la Guerra de Irak, que ella apoyaba y su marido detestaba. Muerta ella también, el liberalismo se queda un poco más huérfano.

Rose Director Friedman, economista, nació en Staryi Chortoryisk (Ucrania) en 1910 y falleció en Davis (California, EEUU) el 18 de agosto de 2009.

>CARTAS AL DIRECTOR

Los textos pueden enviarse por correo electrónico a cartas.director@elmundo.es o por correo postal a la Avenida de San Luis, 25. 28033, Madrid. No excederán de 20 líneas y EL MUNDO se reserva el derecho a refundirlos. No se devolverán originales. Las cartas deben incluir el número del DNI y la dirección del remitente. EL MUNDO podrá dar contestación a las cartas dentro de la misma sección.

La DGT y sus radares recaudatorios

Sr. Director:

La decisión de la DGT de eliminar el margen de error de los radares, de modo que *saltan* con 1 km/h por encima del límite establecido, introduce nuevos factores de riesgo en la conducción. Ahora los conductores deben estar vigilando continuamente el cuentakilómetros y sus adelantamientos son menos seguros. Eso, por no hablar de la poca fiabilidad de los marcadores de los coches.

En tiempos de crisis hay que agudizar el ingenio, y es a recaudar a lo que parecen dispuestas nuestras autoridades. Cuento con 25 años de carné, tiempo en el que no he tenido ninguna multa. Pues bien, en lo que va de año acumulo tres (y con la edad, no corro más). Por cierto, ¿algún responsable (del Ayuntamiento

de Madrid, de la Comunidad o la DGT) podría explicarme el motivo de la limitación a 70 Km/h en la A-5 del kilómetro 4 al 8, teniendo en cuenta que es una autovía con tres carriles por sentido? **Daniel Donoso**. Alcorcón (Madrid).

Renfe prefiere el inglés al castellano

Sr. Director:

Me acerco a la oficina de atención al cliente de la Estación de Renfe en Lérida para informarme sobre el servicio de alta velocidad con Barcelona. Y cuál es mi sorpresa cuando me entregan los folletos en *bilingüe*, significando bilingüe catalán e inglés. Ante mi petición de obtener la información en castellano, me dicen que es imposible, ya que sólo está a disposición del usuario en catalán o en inglés. Ni la información sobre las

condiciones de compra de billetes, ni las opciones comerciales, ni los horarios están en español.

Me parece lamentable que una empresa como Renfe se apunte también a la marginación de la lengua española en Cataluña y la arrincone por detrás incluso de una lengua extranjera. **Juan Sánchez Manrubia**. Barcelona.

Los libros de texto o el abuso a las familias

Sr. Director:

Acabo de pagar los libros de texto para mis hijos de 5 y 7 años. En total 477,75 euros y me faltan por comprar cuadernos, lápices, chándal... Resulta que, tras echarles un vistazo, los libros del pequeño son los mismos que usó su hermana hace dos cursos y que están en perfecto estado. Pero claro, no puede usarlos ya que están llenos de ejercicios que ya han sido realizados. ¿Alguien me puede explicar por qué los libros tienen que contener ejercicios en sus páginas? Me parece un abuso para las familias está inversión en cultura y un tremendo despilfarro en papel.

Si los libros pudieran ser reutiliza-

dos y solo tuviéramos que adquirir los cuadernos de actividades ¿no sería mucho más sensato para nuestras economías y hasta para el medio ambiente? **Ana Pérez Ferreiro**. Correo electrónico.

Colas tercermundistas ante el Registro Civil

Sr. Director:

He tenido que ir al Registro Civil de Collado Villalba (Madrid) para hacer unas diligencias. Me he levantado a las 5 de la mañana, he preparado un termo, unas galletas, una silla plegable y un libro. He llegado a las puertas a las 5.45. Ya había gente esperando. Han abierto a las 9. Si me falta un documento seguro que me harán volver otro día... Tengo 50 años y esto mismo lo vivía ya de niño en la época de Franco. **José Germán Iglesias**. Correo electrónico.

Fe de errores

Las fotografías publicadas ayer de Rajoy y su esposa paseando por una playa de Pontevedra deberían haber llevado la firma de Rafa Vázquez/El Faro de Vigo.

Esquelas
EL MUNDO

914435271